



El Campeonato Panga-Delgado

"Mi hogar es una república independiente y aquí soy su presidente absoluto en donde impongo órdenes para la buena marcha dd élla," dice el negro Delgado.

Como quiera que las raíces de "El Ají" son tan fuertes como la verdolaga, que hasta en el calicanto se incrustan, uno de los tantos ramales que se encuentran regados en la ciudad, reventó en la casa comúnmente conocida con el nombre de "La Logia".

Es de noche.

Al llegar a ese inmaculado caserón nos detenemos en la puerta vacilando la entrada, pues es una verdadera "Boca de Lobo" y se lleva de cuajo al "Palacio de Cristal". Damos tres pasos y columbramos un **armatoste** viejo que fué en un tiempo arpa, e inmediatamente nos imaginamos que era de propiedad del maestro Santos Jorge, y según hemos sabido, en ese instrumento fué donde se inició como músico; así es, imagínense Uds. si es vicio el "instrumento".

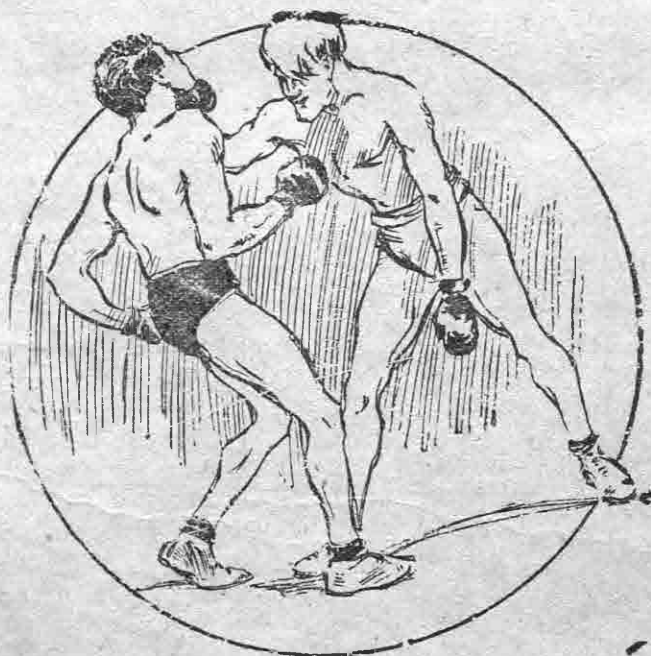
Seguimos por el anchuroso zaguán y nos encontramos en un inmenso patio, lleno de alambres para tender ropa y multitud de tenderetes con planchas de zinc para el mismo objeto. Cualquiera imaginarse puede que ese patio sea una "lavandería pública" y lo que mas extrañeza nos dá es que conocedores como somos de que la señora Sanidad es tan rigurosa, que tiene unos nietecitos tan turbulentos como el intranquilo **Pincho** y el no menos **Mr. Capró**, permitan ese desbarajuste y na la menos que en una "Logia" ¿Qué dirán mis honorables hermanos del "Consejo de los Nueve" y cual no será la protesta del "Venerable Maestro" César A. Caballero, cuando sepa que en Panamá hay una "Logia" en la cual no hay salud, ni fuerza, ni unión? (S. F. U.)

Pues bién, pregunto por la residencia del negro Delgado, y una voz semejante a la de un contrabajo me contesta:

—Aquí estoy, qué s frece? (Léanse estas frases en **dó** de pecho).

—Se debe nuestra visita a que como todos en Panamá sabemos que usted es un buen hombre, que no se mete con nadie y que con todo gasta bromas, nos ha sorprendido sobremanera, que usted hubiera tenido un altercado con Panga Arias, y según la opinión pública usted tuvo sobrada razón. Podría

face hondamente saber que la opinión pública está conmigo y que yo estoy con élla. Entremos en materia: El señor Panga Arias, quien en persona **barre** el patio de la casa y **asea los inodoros**, usa un lenguaje de idem, y cada vez que encuentra el patio de la casa sucio, se pone a decir en voz alta que así como está sucio el patio, así mismo estarán las mujeres que viven allí, y su boca inculta se desata en una fraseología más asquerosa que el fango, jactándose en decir que él tiene dinero y que con su dinero él lo compra todo.



usted darme informes al respecto? (El negro Delgado se rasea el pecho, y tal estruendo hizo, que del cielo-razo se desprendieron unos pedazos de caliche).

—Correctamente, dice Delgado; con mucho gusto le detallaré los acontecimientos, pero antes que todo le manifestaré que me satis-

La Sanidad siempre lo está acusando y que él todo lo arregla con la plata.

En el incidente del señor Arias y yo, él tuvo la culpa, y se debió por ir él a irrespetar mi hogar que es una **república independiente** y de la cual soy yo su **presidente absoluto**, que impongo las órdenes que creo necesarias para la buena

marcha de élla y así poderme hacer digno de que las personas que se aprecian así mismas por su educación moral, intelectual y física, vean un ejemplo de ellos mismos y así me consideren."

"El señor Guillermo Arias, persona conocida por mí y a la cual he mirado con lástima por haber visto siempre sobre sus deformes hombros la cruz inevitable de la prueba, azadón que la naturaleza pone en manos de aquel que pide "cultivar la viña para su progreso", llegó el día en que la naturaleza le indicó que era necesario que no permaneciera más estacionario, que progresara, y como no hay efecto sin causa, la ola implacable de su destino, turbulenta y agitada, lo llevó adonde estaba la roca que debía salvarle, donde debía encontrar el horizonte, principio de su perfeccionamiento moral, y élla fué la que motivó el incidente entre **Panga** y yo."

—Bueno, señor Delgado, no se acalore, cuénteme con calma el motivo del campeonato.

"Cómo nó, si a eso voy. El día 25 de los corrientes, día de Pascuas, serían como las dos de la tarde cuando llegué a mi casa a almorzar. Oí servé en mi señora un ademán sumamente nervioso, y al preguntarle a qué obedecía su intranquilidad, fuí interrumpido por élla misma, quien a la sazón llamaba a la niña más grande diciéndole que quitara la alfombra de la puerta, puesto que veña el **barredor Panga** y la iba a votar. Creí mi deber darle instrucciones a mi esposa, y le dije que no quitase nada de allí, puesto que nosotros nos sumiámbos en las más grandes privaciones para

(Continúa en la pág. 4)

"EL AJI"

Director--Administrador :

PEPE EL TRANQUILO

Jefe Supremo de la Redacción :

EL BACHILLER MALARIA

Padrinos vitalicios de desafíos :

Drs. SIRINOQUE y MALATESTA

Mozo de estoques :

RAFAELILLO EL TRIANERO

Oficina :

A la derecha, entrando por el cementerio de los chinos

Panamá, Enero 1.º de 1921

ESAS DESCARADAS!!

Indudablemente que vamos en progreso! En este siglo XX se están viendo cosas que espantan, que horrorizan.

Tenemos por ahí varias señoritas que con el mayor descaro llevan relaciones amorosas con hombres casados, sin que les importe un pito con las críticas del público.

Salen muy campantes del brazo de ellos y hasta cometen el atrevimiento de pasar por la casa de la esposa, seguramente con el objeto de sembrar así la cizaña, para entonces complacerse de su obra sinvergüenza y malvada.

No tienen el menor escrúpulo en salir de paseo en carro con ellos por todas las calles de la ciudad, en ir a los teatros, a los parques y aún a las salas de baile.

Y para colmo de desvergüenza y cinismo tienen el abuso de decir que ellas los han aceptado porque ellos les han prometido matrimonio y que pueden hacerlo porque sólo son casados civilmente en la Zona y, que pueden contraer el eclesiástico aquí (van a contraer) o vice versa.

Pero lo que es el "Non-plus ultra" es que las madres de esas niñas consientan que sus hijas hagan eso y que se presten además como alcahuetas, exhibiéndose así tristemente.

Estos casos son muy numerosos ya y por eso nosotros nos hemos dispuesto abrir una campaña contra ellos, dando los nombres de estas señoritas, faltas por completo de pudor y dignidad. Ya esto no se puede soportar, porque ello constituye un escándalo. Turban la felicidad de los hogares honrados y le sacan con el mayor descaro hasta el quilo a estos hombres casados, también desvergüenzados, que hacen tan poco aprecio de su esposa por señoritas que no se merecen ni el desprecio de la sociedad.

Fernando. (el casado).

PURA PASCUA!

Las fiestas de Navidad, resultaron un Carnaval chiquito. Nuestras mujeres lucían el típico traje "Pollera" é infinidad de chiquillos portaban diferentes disfraces. Juguetes por todos lados. Niñitas de veinte años con muñecas en los brazos y nenitos de veinte y cuatro tocando tambores y cornetas de lata. BACO, el intranquilo Baco, se portó a la altura, y muchos de sus adoradores al Hotel "LAMB" fueron a recibir el regalo que el Niño Dios les pusiera a la cabecera cuando volvieran en sí de la "monarca." Pero hablando de todo, lo que más me gustó fué el reparto de juguetes en la Plaza de Herrera. En cuatro bien acondicionados kioscos lucían sus bellos rostros las encantadoras "PAPILLONAS". Niños por todos lados. La Plaza de Herrera parecía un nido de hormigas.

De entre la turba de muchachos y los que más se divertían en los columpios y en los zurraderos y los que mejores juguetes tocaron, fueron:

Virgilito Moreno, a quién le tocó un mamón; a Antoñito Romero, un ferrocarril de cartón; a Guillermito Mercado, un CUPIDO tan feo como él mismo; a Juanchito Lizárraga, un monito que cuando se le daba cuerda hace delicias; a Juaquincito Meléndez, un violín que toca solo y en SOL; a Antoñito Alvarez, un par de flechas que cuando las usa, se arquean como sus mismas piernas; a Agustincito Carrillo quien por lo pequeño no se veía en la multitud de muchachos y que si no hubiera sido por la actividad de la aya que lo llevó, se hubiera quedado sin juguete, le tocó un maraquita; a Gavinito Sierra; un tamborito; a Eloicito Suárez; un toro de cuero relleno de pelo; a Agustincito Ferrar Jr., un camello con tres jorobas; a Luisito Sánchez, un muñequito que cuando se le da cuerda cojea; a Manuelito Adolfo Ojedis, una jirafa; a Mauricito Díaz; una muñequita que canta sola; y por último, al más grande de la partida el BABY Evaristito Rodríguez, le tocó una marimba.

Como verán, todos estos niños salieron bien agraciados y tan contentos estaban que les dió por cantar rumba, llevándose de calle a los "Millonarios Cubanos", pues todos a una sola voz gritaban:

Quando volverá, Noche Buena
Quando volverá, Noche Buena

Incógnito.

SIGUE FELIPILLO FILOSOFANDO.

Nos encontramos con Felipillo de Entretelas, y sin mas rodeos, le dijimos. A ver, querido, vomite usted sus últimas impresiones.

¿Mis impresiones? Pues oiga usted: Me voy convencido poco a poco, y cada vez más, que este país está podrido.

Eso de que una Asamblea diga: "Tal o cual cosa debe hacerse, y después, a la hora, diga que lo que digo que debía hacerse **no debe hacerse**, es a todas luces, la mayor de las pachotadas habidas y por haber.

Si la Asamblea aprobó /por UNANIMIDAD que sus sesiones terminaban el día 26, y que ahora porque se lo antoja a Juan o Pedro que deben terminar, éstas terminan, me parece una simple **sumisión**.

Los diputados de la mayoría no pueden decir, como dicen, que son hombres libres. ¿Hombres libres? ¿Saben por ventura esos mamelucos eso qué quiere decir? Hombres libres son los que tienen entereza de carácter, convicción de sus hechos, firmeza en sus palabras, valor en sus actos; respeto por la moral; veneración por la vindicta pública; temor a la historia; juicio en sus apreciaciones; integridad, conducta intachable; respecto por la opinión pública y.....¿quiere que le diga más? **Respeto por si mismo;** porque la personalidad humana no es solo nuestro yo, de carne y hueso, es decir, la envoltura de nuestros organismos. Nuestro yo es nuestra dignidad, nuestra honra, nuestra honradez, lo mas sagrado en fin.

¿Qué dirían mañana mis hijos, don Filomono, si yo les dijera: "No robéis ni matéis"; y me vieran robando y matando? ¿No merecería que mis hijos me mandaran a freír monos? Sí; querido, quien no sostiene lo que dice hoy, mañana y siempre, es un degenerado.

Cállase don Felipillo, cállase, que pueden oírnos, lo dijimos nosotros, y nos despedimos de él pero don Felipillo que no aguanta pulgas, nos gritó.

¡No se olvide, se lo he dicho para para que lo cuente!

Manfredo el de la Esquina.

SOCIALES

—Pulcramente vestido de blanco tuvimos el gusto de ver a nuestro amigo Santander Callejas Blanco y Fombona. Lástima que al verlo así tan bien trajeado, se llenara de tanta indignación el chinito lavadero de la Plazuela de Arango.

—De parte del Poder Ejecutivo ha sido distinguido el señor Don Aurelio Guardia con el honroso cargo de Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Nuestras calurosas felicitaciones.

—Sentimos mucho que hubiese sido sacado del Hotel Imperial don Efraín Briceño. Estos sentimientos los hacemos extensivos hasta el amigo Samuel.

—El domingo último tuvimos la ocasión de apreciar de cerca las extraordinarias habilidades de bailar pasillo de Don Carlos L. López y Don Alfredo Alemán. Pues, aunque si bien es cierto que Don Carlos da medias vueltas y piropea, Don Alfredo dá muy bien la vuelta entera. Nuestras felicitaciones.

—No obstante el amplio abanico que refresca el establecimiento del señor Durán, vimos allí jadeantes del excesivo calor a nuestros amigos don Pedro Vidal, don Julio Arjona Q. y a don Aispuru Aispuru. ¡Oh! el clima es insoportable!

—Ayer cumplió sus treinta años don Ignacio Bermúdez, el popular Nacho. Vayan para tan simpático amigo nuestras congratulaciones.

LO QUE SE DICE

En el mundo político.

Que cuando Avilés P. ofrecía la serenata al señor Lefevre, hubo un momento de expectación entre los concurrentes, pues siendo el ofrecedor liberal de tuerca y tornillo, y el agasajado conservador, indudablemente que la ballena se tragaría a Jonas, pero no fué así, sino que Jonas se tragó esta vez a la ballena, porque Lefevre, le dió a entender a Avilés P. y a los oyentes que él ya no es conservador sino socialista. Ver para creer.

Que el partido socialista que dirigirá Lefevre será secundado por el doctor Aristides Royo, Alejandro Tapia, Cristobal Rodríguez, Arrocha Granel, Manuel Roy y otros. "El fin justifica los medios."

Que cuando Domingo H. Turner oyó hablar a Lefevre, decía al amigo Julio: don Julio: eso es el Wilson panameño. Hay que secundar a Lefevre. El muchacho viene con ideas nuevas que seguramente ha aprendido en Washington.

Que con todo y haber dicho los diputados de la mayoría que son hombres de una sola pieza, dieron una voltereta de hábiles acrobatas. "Para verdades el tiempo."

LAS MAESTRAS

Desde muy niño soñaba unir mi corazón a una Maestra de Escuela; y cada vez que me detenía en una de las aceras de la Avenida Central para verlas pasar, se me hacía la boca agua; me frotaba las manos, y hasta se me caía un pedazo de paletilla.

¡Una Maestra! ¡Dios mío! Esto sabe a bueno, me decía para mis adentros; porque siendo maestra mi futura esposa, además del sueldo-cito, con el que estaba asegurado el **frito**, había la ventaja de tener una compañera **portento** que me educara a mí, que enseñara a leer a los chicos, y en fin, que con su saber proporcionara al hogar los medios más expeditos de vida.

Yo había leído en cierto libro cuyo nombre no recuerdo, que creo era de Salomón esta sentencia: "Cásate con mujer sabia y serás feliz"; y naturalmente, eso era, como he dicho, mi sueño dorado.

Ayer, empecinado todavía en mi sueño, porque, aunque un poco arrugado por los años, casi canoso, no por esto me da de pararseme en la cabeza la ilusión. Andaba por las Bóvedas de Chiriquí recibiendo el aire fresco de la noche, cuando veo pasar cabizbajo y meditabundo a mi viejo y buen amigo Trejos y Tijeras.

—Este chico debe estar neurasténico o loco—me dije.—Y para indagar qué había de cierto en mis sospechas me acerqué a él.

—Hombre—le dije—¿qué diablos te pasa que te veo tan preocupado?

—¿Qué me pasa? Sencillamente que me he metido en camisas de una vara.

—Pues amigo mío,—le respondí,—procure salir de ella para que no te ahogues.

—Es demasiado tarde,—me contestó. Y mi amigo Trejos y Tijeras dió tal dejo melancólico a sus palabras, que me causó dolor.

—¿Y podría saberse?—le pregunté después de una pausa—¿cuál es la causa de tu melancolía?

—Hombre, haberme casado con una Maestra de Escuela.

—¡Caracoles! exclamé.—Y ví que el mundo con todo su sistema planetario se me venía encima. Mis sueños se desvanecían como un castillo de naipes; como nubecillas que el viento arrebató.

¡No! dije yo, tú no dices verdad, Trejos. Tú me tomas el pelo! La Maestra de Escuela es la Mujer real; la única que hoy por hoy puede resolver el problema de la felicidad conyugal. ¡La única! Sí,

la única! Tú mientes, Trejos! Tú estas loco!.....

—Calla, inocente paloma! Tú también vas por el mismo camino que yo principié a transitar. Escúchame y verás si tengo o no razón. Soy tu amigo y por lo mismo, un consejo oportuno puede serte útil. Oye: mi esposa es una Maestra de escuela. Cuando me enamoré de ella, todo a mi alrededor me parecía color de rosa: el aire que respiraba era más puro; más bello el sol de la mañana; el porvenir, la gloria; y todo en fin, un jardín de venturas ¡Pero! ay! amigo mío! A los quince días de casados, mi mujer, tan tierna, tan solícita al principio, se convirtió en una sultana: era poco el polvo del Bazar Francés; la crema de la Ville de París; los trajes, los sombreros. Mi mujercita no salía a la calle sin que volviera de ella con miles de paquetes. Y a todo esto los ingleses y las culebras me asediaban.

A los veinte días ya me privaba de salir a la calle y tenía que esconderme debajo de mi cama; y hoy, que apenas tengo dos meses de casado, aquí me tienes como un barco sin brújula, expuesto a los vendavales y a los furores de un mar de calamidades.

Los pantalones los cargo rotos, porque la desdichada no sabe zurcir. Caí enfermo, y no fue capaz de hacerme una tacita de té de cáscaras de naranja, y tuve que solicitar el auxilio de una vecina caritativa. ¿Habrás visto síntoma más desconsolador?

Y Trejos y Tijeras se mordía los labios, se tiraba el cabello, echando chispas por los ojos.

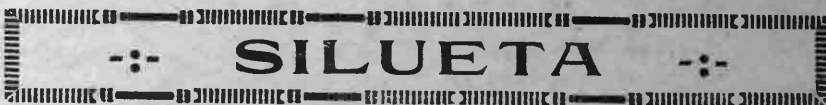
El cuadro me dislocó. Quedéme atónito como en energúmeno: pensando desde ayer que es preferible no casarse con maestra. Dios me libre tener que esconderme en el jardín porque me asedien los ingleses que es a lo que más temo en el mundo, por.....

Amen!

ASAMBLEA NACIONAL

Sesión bufa el 30 Diciembre.-- Aplausos.--El Presidente confuso agita la campanilla en varias ocasiones.-- La barra aplaude.--Silbidos.

Por primera vez se le ocurrió a "El Ají" asistir a los sesiones de la Asamblea Nacional. "El Ají" ignora lo ocurrido en la sesión anterior, y vé que después de varios revuelos pide la palabra el Veterano Diputado Arjona Ku. Estupefacto



ATENCION! FIR!

Hay que tener los ojos como el mono y hay que no pestañear! si no, hemos de llorar nuestros antojos en esto del..... amar!

Hay que fijarse bien en el "ropaje" de la fruta que vamos a comer y más hay que fijarse, y más hemos de ver, cuando lo que buscamos es mujer!.....

Perdonadme, lectora, si es que sois casadera; pero, para casarse en esta era, hay que tener los ojos como el mono y unos atrevimientos de pantera!.

Athos.

oímos que se refiere al acta anterior y se despepita después con la mayoría de la Asamblea, dice "que son gallos vastos, que se huyeron y que necesitan enaguas." (La barra aplaude y el Presidente Leo. agita la campanilla). Continúa Arjona diciendo "que en Panamá todavía no hay prensa libre, y que es preciso que vengan los hombres de valor (como los de "El Ají") á proclamar las verdades."

En ese momento deja su silla el Cojeable Diputado Quinzada y Arjona Ku le dice frescamente: "Puede irse si quiere, ayer hizo lo mismo".....(Alboroto de la barra, aplausos, campanillazos y tal). Se refiere luego al discurso de Lefevre al que califica de **radical extremista**, de Alessandri panameño. Hay "que dejar atrás á los viejos." Dice "que el Gabinete actual es deficiente y que el único que vale la pena es el Dr. Alfaro. Acomete contra el Secretario de Hacienda.

El Diputado Pipa-pura trata de interponerse y el valiente Arjona Ku, quien en esos momentos estaba que echaba chispas, revienta contra Pipa-pura diciéndole "que debiera largarse mejor del recinto de la Asamblea." (Risas, escándalo, campanilleo). Luego Arjona Ku se refiere al Dr. Porras diciéndole que "no pensó en que un **hombre anciano**, de 67 años de edad, hiciera lo que está haciendo por falta de táctica, de equidad y de justicia. Y lo que más me duele, continúa, es que se nos trató de **hambreados**. Hay que dejar á un lado el "partido de los viejos" "las gallinas que ensucian" (Fó) á los de abajo hoy y á los de "arriba" mañana. Termina Arjona Ku, atacando á los **fugados** del día anterior y pide un voto afirmativo para el Acta de la sesión anterior.

Como la sesión iba por lo largo y como quiera que la parte cómica de la misma fué la que nos tocó presenciar, dejamos **nuestra silla** desocupada y nos despedimos pensando en los modernos Júdas de la Patria, en **los abrazos del oso** y en los **golpes de pecho** cuando viene el arrepentimiento.

DIGNA DE IMITARSE.

Por lo interesante y bien redactada reproducimos esta importante carta que uno de nuestros amenos cronistas ha encontrado, por casualidad, en el cofre de una linda chorrerana que vive en la calle....., casa número..... (después lo diremos) y que ella había escrito, con el corazón en la mano, para el Alcalde de su pueblo, con quien tiene relaciones amorosas, según dicen las malas lenguas:

Panamá, Marzo 24 de 1919.

Señor

ALCAIDE MAYOR.

Distrito Manjati,

La Chorrera.

Dende que recebi su atenta invita número cuatrocientos mí, al punto me puse en antifasis, pero como la gente de este lugar es tan sátira y tan larina al punto me la guelearon pao. Ahí se la mando amarrada con la majagua de la hamaca de don Timoteo, si por si acaso tropiscos o tropiscas, pasaréis por la casa de la señorita Manuelita de la Vega, me le pone y me le dice, me le dice y me le pone, que no le mando los titides porque están muy flacos, que mi hija la doncella murió de parto, que mi hijo el más grande murió ahogado entre un pozo, de muerte natural; no le mando a decir la muerte de taita pa que no se asuste; la suerte de mama que cayó al río, se ahogó pero no se la comió el calmán. Ahí le mando dos cartas una entre otra, si no aparece la una que aparece la otra.

Con un abrazo muy apretado, mil besos y un mordisco se despide de usted su apasionada y dichosa servidora que lo ama más cada día,

JUANA CARATE.

CAMPEONATO

(Viene de la pag. 1)

pagar donde vivir y que no podíamos tener dos sufrimientos a la vez: pagar y recibir insultos de quien no tenía derecho a ello. Cuando yo decía estas palabras, la niña quitó la alfombra, sin haberme dado cuenta, e hizo mal porque ahí no perjudicaba a nadie. El señor Arias, se encontraba en esos momentos **sacando la basura del caño** y suspendió momentáneamente su labor y se dirigió a la misma puerta de mi habitación, preguntándome con tono despectivo que "qué era lo que yo decía." Como creí necesario instruirle también acerca de las **leyes** de mi casa, le manifesté la orden que había dado a mi mujer, diciéndole que nadie tenía derecho a interrumpir la tranquilidad de otro y mucho menos a insultarle, a lo que **Panga** me dijo que pusiera la alfombra otra vez, **qué barrería la alfombra**, me barrería a mí, y me pasaría cien mil veces por el ojo del caño. Fué entonces cuando yo, en defensa de mi hogar y mi persona le metí las manos en el pecho para retirarlo de la puerta de mi habitación, y al volver nuevamente como creyéndose con derecho, fué entonces cuando entablamos la lucha, salió corriendo, diciendo que iba a su casa a buscar un revólver, y regresó minutos después con la cubierta vacía en la mano como para intimidarme. En ese momento llegó el Agente de Policía N.º 119 y preguntó a **Panga** respecto a lo ocurrido, pues el vecindario estaba alarmado. **Panga** le contestó al señor Agente que allí no había ocurrido nada en lo absoluto, a lo cual prorrumpió de nuevo el Agente que en cumplimiento de su deber quería saber qué ocurría o qué había ocurrido, a lo que **Panga** le dijo que no había ocurrido nada y que le dijera al Oficial de Guardia que se desocupara porque no había pasado nada. Al retirarse el señor Agente, **Panga** se puso a decir en alta voz: "que eso lo arreglaría con el Juez Ponce, porque el Juez Ponce era propio para arreglar eso que el Alcalde no administraba justicia correctamente", y así sucesivamente, insultos a discreción. En cumplimiento de mi deber, como músico de la Banda Republicana, y como teníamos que tocar en la Exposición, me uniformé para el efecto. A las siete de la noche del mismo día cuando regresaba para mi casa a cenar y a quitarme el uniforme, ví a **Panga** acompañado de dos Agentes de Policía, uno de las cuales me comunicó arresto diciéndome que fuera a la Guardia. Al llegar al Cuartel, el Oficial de Guardia, sin investigación de ninguna clase me preguntó cómo

me llamaba y de donde era, y acto seguido me encerraron como mono en una reja, en donde permanecía hasta las ocho y media poco más o menos, hora en que fuí llevado ante el señor Juez Ponce. En ese momento se me vinieron a la mente las frases de **Panga**, y ví solucionado su intento; en efecto, allí se encontraba **Panga** muy arrellenado en una mecedora al lado del Juez muy sonreído, y desde este mismo lugar, como formando una columna indisoluble con el pensamiento, se miraron ambos, **Panga** se sonrió y el señor Juez con aire tosigo bajó la cabeza, que la levantó para manifestarme los cargos que **Panga** me hacía. Comprendiendo mi deber, creí necesaria la instrucción, primero, para ilustrar al señor Arias acerca de su error y segundo, para manifestar y convencer al señor Juez que me amparaba la razón. El Juez me dijo los cargos del señor Arias y yo creyendo conveniente, como dije antes, instruir al señor Juez acerca del vocabulario de **Panga**, decidí dar, al efecto, **una disertación filosófica** respecto de los deberes del hombre. El Juez me atendió y haciéndome señas con la mano, después de haber hablado largo rato, me dijo que era suficiente y se puso a escribir extensamente. Cuando terminó, me comunicó que tenía cinco balboas de multa. Iba a dirigir nuevamente la palabra al señor Juez, solicitándole pruebas, pues la ley exige evidencias para condenar a un delincuente. Todo me fué rehusado, e inmediatamente pagué los cinco balboas porque había sido condenado injustamente."

—Y no le han comunicado que desocupe la habitación?

—"Sí, como nó. A la mañana siguiente ese fué mi desayuno. El cobrador se presentó y me manifestó que por orden superior desocupara la pieza cuanto antes."

El reporter, viendo que el negro Delgado estaba sudando tinta y crujía los dientes, nos acobardamos por temor de que le atacara hidrofobia, pues el caso no era para menos, y nos despedimos amablemente, deseándole que en lo sucesivo no recibiera esa clase de **aguinaldos**.

Incognito.

DESPUES DE MISA

Lo que se oye y lo que se ve.

Como buenos creyentes, asistimos a misa todos los domingos y fiesta de guardar. El domingo pasado el malrito chino que nos lava la ropa, y que también le aplancha a nuestra vecinita doña Sinforosa, no cumplió ni con nosotros ni con ella, quien sabe si por que fumó

mucho opio, o porque, en fin, pasó los días de la semana haciendo conquistas. Pero es lo cierto que hubimos de ir, nuestra vecina y nosotros a cumplir con los mandamientos que manda la Santa Madre Iglesia.

Llegamos pues a Santa Ana. Se decía aquella hora la misa de diez; misa muy concurrida porque asisten a ella todas las clases sociales.

Cuando el Sr. Cura hubo dicho la misa, cada cual salió por la puerta que creyó mejor para dirigirse a casa, con el espíritu satisfecho de la oración. Nosotros, acompañados de nuestra buena amiga Sinforosa salimos también.

No vestía ella bien, pues como dijimos, el chino no le había aplanchado la ropa; mas como se trataba de ir a la iglesia a cumplir, y esto para doña Sinforosa es primero que la comida, la pobrecita fue.....

Salido que hubimos a la puerta mayor, la que da frente al parque, vimos un grupo. Estaba todo el abecedario de la mujeres bonitas. Pobres y ricas; gozosas y tristes. Mas cual no sería nuestra sorpresa cuando oímos esta conversación que copiamos textualmente para que la repita el señor Cura de la Parroquia.

—Y qué te parece, niña—dijo una joven vestida de luto—Fulanita viene con eso traje. Uf, y que cursi.

—Y mira, niña, agregó otra, y Perensejita tiene mucho colorete.

—Sí, niña,—agregó una tercera—y según me dice, se pinta las pestañas.

—Por eso yo, niña,—dijo una vieja mitad mujer mitad hombre,—ya dejé la moda. ¿Para que me critiquen? ni por pienso. Esa Zutanita es una loca. ¿Pintarse?

—Y tan vieja, señora Policarpa, tan vieja. Todavía que lo haga una muchachá de quince, bien pero ¿una vieja?

—Mira, Carmen; ¿ves aquella mujer que va acompañada de aquél hombre? pues, oye, tengo que contarte algo de ella, dijo una cuarta.

—Cuéntame, niña, cuéntame! dijo la interrogada.

—Dizque se van a casar; pero lo mejor del cuento es que ya es señora.

—Ave María purísima. Se necesita valor.

No seguimos escuchando, nos parecía que la oración que contritos y resignados acabamos de hacer, carecía de valor. Y mas nos asombró que las **cortadoras**, casi todas habían comulgado esa mañana.....

¡Ave María purísima, se necesita valor!—agregamos nosotros.

El Marqués Enjunto.

PENSAMIENTOS.

—En las cataratas abunda el agua, en los jardines las flores, y en **nuestros Clubs**, el desorden y el bochinche.—**Manuel Samudio.**

—Una persona morena y que a efectos del sol se pone negra, es un desdichado; porque ha perdido una fortuna.—**Gilberto Berrio.**

—Los chismes y la ignorancia no son dignas de una persona que se repudia como sería.—**A. Ortega.**

—El hombre que ama a una señorita y en vez de declararsele, no hace más que acompañarla.—haciendo el papel de **pegajoso**,—comete una debilidad.—**William Boyd.**

—Me considero un Zulu Kid panameño, y dada la musculación que me **halo**, creo que no haya **perro prieto** que se mueva en mi presencia.—**Ramón Arosemena.**

—La abogacía me encanta y la costura también, pero... ¿quién podría ser César o Pompeyo?—**Emeterio Martínez.**

—La columna, las más de las veces triunfa, pero yo se vencerla con mis actos. No importa, el tiempo, juez inexorable del futuro, sabrá colocarme en mi puesto.—**Mauricio Díaz.**

—El aguardiente ayuda a fortalecer la sangre, pero esta lógica no me convence, de ahí que de esto por completo de los adoradores de Baco.—**W. Jolley.**

—Cuando salgo a la calle, no se adonde dirigirme, porque la hoja seca no sabe donde la lleva el viento.—**M. Ojedis.**

—Mi tamaño no me satisface, quisiera crecer **un poquito** más para alcanzar con mis manos los balcones de las casas.—**Chumaceiro.**

—Los **masajes eléctricos** embellecen el cutis, lo ponen terso y quitan los barro.—**S. Rivera.**

—La fragilidad y la falta de sinceridad de las muchachas panameñas me desconsuelan, pues en Panamá no me **caso** ni que me **cazen**.—**V. Vergel.**

—Me encantan los líos, y cuando estoy metido hasta las orejas, voy y vengo, vengo y me voy, y todito queda arreglado.—**Vadocór.**

CURIOSIDADES.

Del Catecismo Cristiano.

Cuáles son los enemigos del alma? El mundo, el demonio, y la carne.

Del Catecismo panameño.

Cuáles son los enemigos del alma Las enamoradas, las suegras y los líos.

Incognito.